

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <http://www.researchgate.net/publication/281294027>

Personas mayores y dispositivos móviles

CONFERENCE PAPER · JUNE 2015

READ

1

1 AUTHOR:



[Luis Ángel Tamargo](#)

University of Oviedo

5 PUBLICATIONS 0 CITATIONS

SEE PROFILE

Personas mayores y dispositivos móviles

Luis Ángel Tamargo Pedregal*, y Susana Agudo Prado**

**Universidad de Oviedo, Doctorando del Departamento de Ciencias de la Educación, ** Universidad de Oviedo, Profesora e Investigadora del Departamento de Ciencias de la Educación*

Introducción

La aparición de las Tecnologías de la Información y Comunicación (en adelante, TIC) en el mundo contemporáneo ha supuesto un cambio muy brusco en la sociedad actual, convirtiéndose en una condición casi determinante para desenvolverse en la misma. Estas tecnologías emergentes han transformado a la humanidad (Adell y Castañeda, 2012).

La necesidad de adaptarse ha sido, y es, motivo de estudio principalmente en la educación y formación de la gente joven, con vistas a adquirir competencias que les permitan desenvolverse de la mejor manera posible en su vida. Pero no debemos olvidar a otra gran parte de la población que también puede ver en las tecnologías emergentes un instrumento para una vida más autónoma, interesante y activa: las personas mayores.

El envejecimiento activo consiste, partiendo de la definición de la Organización Mundial de la Salud (IMSERSO, 2011), en optimizar la calidad de vida de las personas de mayor edad, en todos los ámbitos: participación social, salud, seguridad... haciendo gala de su potencial físico y mental. La mayoría de los estudios centrados en esta fase de la vida abordan el ámbito sanitario, dejando de lado aquellos aspectos referentes a la vejez como un colectivo válido, útil y de interés para la sociedad.

El envejecimiento tal y como indica y fue investigado por Triadó y Villar (1997) es percibido en términos de “declive”, y es habitual que se haga más referencia a las pérdidas que a las ganancias. Diversos estudios (IMSERSO, 1995, 2004a) han indicado que la imagen que los españoles teníamos acerca de las personas mayores estaba asociada, principalmente, con la idea de dependencia (61%), deterioro físico (56%) y/o cognitivo (31%). Como afirma M^a Teresa Bazo (2006:209) “eso es cierto para una proporción que en el grado máximo de dependencia no suele exceder el 10-15 por 100, pero no para todas, y muchas de ellas no experimentarán nunca tales necesidades”.

Envejecer no significa perder la capacidad de adaptarse al cambio ni querer vivir en el pasado. Juncos, Pereiro y Facal (2006:185) afirman que en el envejecimiento normal el acceso a los ordenadores y a Internet puede contribuir a desarrollar nuevos lazos sociales, nuevas ventanas al mundo y nuevas herramientas de comunicación y actividades de estimulación cognitiva; también puede permitir el acceso a la cultura y a la educación permanente y la implicación en actividades de cooperación social.

En una humanidad cada vez más tecnológica, ese potencial social sólo podrá obtenerse a partir del uso de las nuevas herramientas por parte de las personas mayores. En especial, son de reseñar el uso de dispositivos móviles, entre ellos los smartphones y tablets, conectados a internet, que implican nuevas formas de interrelación y colaboración humana en un entorno globalizado (Shuler, Winters y West, 2013). Sin embargo, la adaptación a estos nuevos utensilios puede resultar más compleja cuanto mayor es la edad del individuo dado que estamos hablando de

una generación no tecnológica. Por ello es fundamental promover el aprendizaje a lo largo de toda la vida, para todos, como medio para crear una sociedad capaz de responder de forma inteligente a los cambios que en ella se dan. En una sociedad que continuo cambio, como la que vivimos, el aprendizaje a lo largo de toda la vida amplía la significación que antes se le daba. El aprendizaje se convierte en un modo de vida, una actitud interiorizada y habitual de búsqueda y asimilación de conocimiento.

Entrando en detalles cabe plantearse ¿qué aspectos favorecen o dificultan el uso de los dispositivos móviles entre los miembros de este grupo poblacional? ¿cuáles tienen más peso? ¿qué usos son los más habituales? ¿cómo y por qué hacen uso de los mismos?

Podemos afirmar, observando el día a día de la sociedad en la que vivimos, que “las TIC están aquí y están para quedarse” (Adell, citado en Hernández, 2011). Su aparición ha afectado a todos los estamentos sociales, mejorando ostensiblemente las relaciones personales y empresariales a distancia, y la capacidad de obtención de información. Los procesos de enseñanza, a cualquier edad, también se han visto alterados; no en vano deben responder a lo que la sociedad demanda. La aparición tan rápida de las tecnologías emergentes propicia que el perfil del alumnado interesado o necesitado de mejorar sus competencias en su uso sea muy heterogéneo, con una actitud activa hacia el aprendizaje. Hernández, Penessi, Sobrino y Vázquez (2012) comentan al respecto:

En el actual contexto caracterizado por la progresiva inclusión de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje, cada vez es más fehaciente el cambio de actitud del alumnado: participa, se implica y muestra su afinidad, en especial en aquellos casos en los que se emplean tecnologías consuetudinarias a su día a día y hay docentes comprometidos. (p. 11)

Las personas mayores forman una parte muy importante dentro de ese alumnado heterogéneo. El envejecimiento demográfico en la Unión Europea se ha visto incrementado en los últimos veinte años de tal manera que, en 2050, será la región más envejecida del planeta. Dentro de Europa, países como Grecia, Italia, España, Serbia y Portugal son los más envejecidos. Este envejecimiento demográfico se traduce en un aumento de la proporción de personas consideradas como “personas mayores” (más de 65 años es el valor estadístico para que reciban esta calificación), en relación con el conjunto de la población total. Actualmente, según el informe ‘Proyección de la Población de España 2014–2064’, el porcentaje de personas de más de 65 años presente en el conjunto poblacional de España es del 18,2%, pasando a ser del orden del 25% en 2029 y alrededor del 38,7% en 2064 (INE, 2014b).

Actualmente, España posee una de las tasas de esperanza de vida más elevadas del mundo, tal y como demuestran los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2014) para el año 2012. La esperanza de vida entonces era de 82,5 años, siendo el femenino el sexo predominante en la vejez (hay un 34% más de mujeres que de varones). Castilla y León, Galicia, Asturias y Aragón son las comunidades autónomas más envejecidas con proporciones de personas mayores que superan el 20%.

El ámbito geográfico de esta investigación se centra en Asturias, una de las Comunidades Autónomas del norte de España con mayor porcentaje de personas mayores. Tal es así que, a fecha de 2012, el porcentaje de habitantes con 65 años o más constituía un 22,69% del total de la población (SADEI, 2013). Se considera una población aceptable de la cual obtener una muestra representativa en la que pueden analizarse variables como la edad, el nivel de estudios y el sexo relacionadas con el aprendizaje y uso de dispositivos móviles.

El objetivo final de este estudio busca analizar el impacto que la sociedad de la información tiene sobre las personas mayores, pretendiendo conocer la relación existente las personas mayores y el uso de entre los dispositivos móviles, en aras de favorecer un envejecimiento activo e inclusivo.

Método

Participantes

Los participantes en el estudio han sido 215 mayores usuarios de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y socios de los Centros Sociales de Personas Mayores de Asturias (CSPM) dependientes de la Consejería de Vivienda y Bienestar Social del Principado de Asturias. En total se ha contado con la colaboración de 22 CSPM, situados tanto en zonas urbanas como rurales.

Instrumentos

El diseño de la investigación es de índole descriptivo, a través del uso de una metodología cuanti-cualitativa. Los objetivos propuestos en la investigación y la forma de llevarla a cabo (metodología) nos llevan a adoptar la postura de optar por la diversidad y complementariedad paradigmática, dada la naturaleza del fenómeno objeto de estudio, aún por explorar, cambiante y dinámico.

Teniendo en cuenta que se da una complementariedad metodológica, la investigación se apoya en dos instrumentos diferentes para la recogida de información: encuestas y grupos de discusión. La *encuesta* orienta a la obtención de datos relacionados con la edad, el sexo, el estado civil, el nivel de estudios (datos personales y contextuales); además de las cuestiones relacionadas con el acceso y uso de las TIC. Los *grupos de discusión*, por su parte, complementan, contrastan y enriquecen los datos extraídos, con la opinión que los mayores tienen sobre las TIC y su facilidad o dificultad en el acceso y uso de las mismas.

En relación a la consistencia interna, el cálculo de la fiabilidad se realizó mediante el índice estadístico Alpha de Cronbach; el cual ofrece un valor de 0,755.

Procedimiento

Los resultados que se presentan están extraídos de la encuesta dirigida a las personas mayores usuarias de las Tecnologías de la Información y Comunicación en los Centros Sociales de Personas Mayores de Asturias. Su finalidad va orientada a la recogida de información de una manera simple y directa, a través de las preguntas realizadas a las personas mayores sobre el uso de los dispositivos móviles.

La encuesta se estructura en 4 bloques de preguntas que dan forma al cuestionario, que intenta recoger toda la información necesaria e importante sobre las personas mayores y su relación con los dispositivos móviles. Las cuestiones identificadoras de la población se incluyen al principio (sexo, edad, estado civil, nivel de estudios, etc..), seguidas de las preguntas más fáciles de contestar para que la persona mayor se vaya adaptando al instrumento. Por último se proponen las preguntas más particulares y específicas, siguiendo una secuencia que va de lo más general a lo más específico.

Más adelante se presentan los resultados más relevantes.

Análisis de datos

Para el análisis de datos cuantitativo se ha utilizado la herramienta de tratamiento de datos y análisis estadístico SPSS (versión 12.0).

En el análisis, se lleva a cabo fundamentalmente un estudio entre dos variables (bivariantes), aplicando las pruebas de decisión estadística: prueba de Chi-cuadrado de Pearson, coeficiente de fi, coeficiente correlación de Pearson, coeficiente Lambda de Goodman y mediante el análisis factorial de la varianza (ANOVA).

Resultados

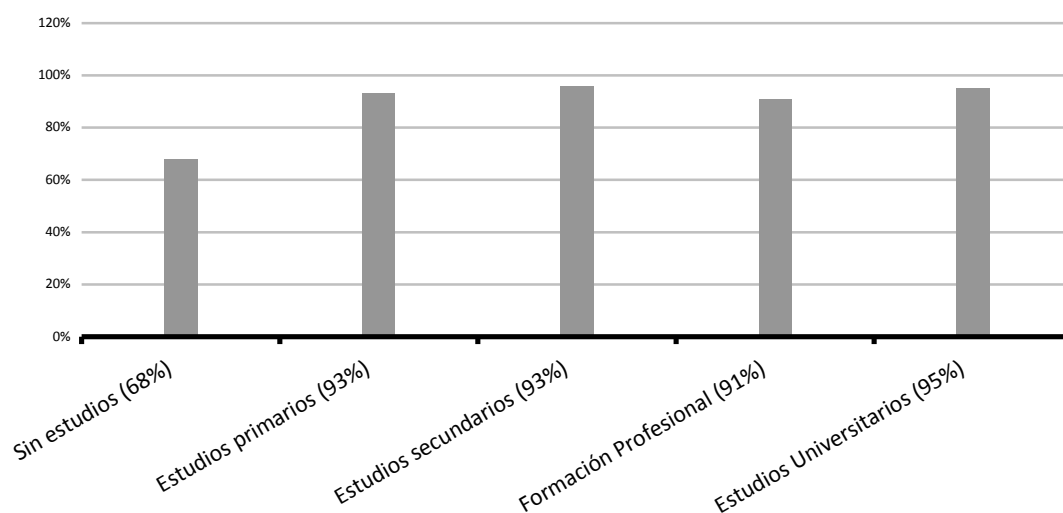
A través de los datos obtenidos en la investigación se desvelan varias premisas. Entre ellas, destaca que no todas las personas mayores hacen uso de los dispositivos tecnológicos móviles y que existe un perfil concreto de la persona mayor usuaria de los mismos: hombre, menor de 65 años, casado, que vive acompañado de su esposa en una zona urbana. En el caso de las mujeres (en menor porcentaje), también son menores de 65 años, están casadas, viven en una zona urbana y poseen estudios primarios. Cabe destacar que estos usuarios de CSPM menores de 65 años se corresponden con el colectivo de personas prejubiladas a edades anteriores que disfrutaban del uso de las instalaciones como cualquier otro jubilado.

El 89% de las personas mayores encuestadas disponen de teléfono móvil. En la actualidad, cada vez son menos los ciudadanos jóvenes y mayores que no disponen de este recurso. Según la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares (TIC-H) (INE, 2014a), el 90,3% de los jóvenes de 15 años tiene móvil, dato que indica que no existen grandes diferencias a este respecto entre los jóvenes y los mayores. La edad no es, en este caso, un criterio que marque diferencias entre los jóvenes y las personas mayores usuarias de la telefonía móvil.

Presentamos a continuación los datos obtenidos en la investigación, centrándolos en la telefonía móvil como recurso más utilizado por las personas mayores dentro del abanico de posibilidades que encontramos en dispositivos tecnológicos móviles: ordenador portátil, tablet, lector digital de libros, etc... Se observa la absoluta preponderancia del teléfono móvil como dispositivo de uso habitual por parte de los mayores, a una enorme distancia de cualquier otro.

Dentro del propio colectivo de personas mayores usuarias de las TIC, un factor determinante en la disposición de “dispositivos móviles” es el nivel de estudios. Existe una relación estadística proporcional: a medida que el nivel de estudios es superior la posesión del este recurso es mayor; las grandes diferencias se encuentran entre los mayores que no poseen estudios y los que sí los tienen.

Gráfico 1: porcentaje de posesión de Dispositivos Móviles por nivel de estudios. Elaboración propia.



El género, por su parte, es una variable independiente no determinante en la posesión y disposición de este recurso. No existen diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Tabla 1. Tabla de contingencias para la variable género y disponibilidad de teléfono móvil

		Género		Total
		Hombre	Mujer	
Dispone de teléfono móvil	Si	103	80	183
	No	18	10	28
Total		121	90	211

Cuando se les plantea cómo ha sido el primer acercamiento a estos recursos, las personas mayores señalan, en un 59%, que ha sido por iniciativa propia (necesidad, curiosidad) seguido de un 24,2% que indican que les han animado otras personas (familiares como hijos o conyugue).

En relación a la opción más destacada, “por iniciativa propia”, se encuentra una asociación significativa con el lugar de residencia (urbano, semiurbano y rural). El 81,8% de personas que viven en la zona urbana indican que ha sido su propia iniciativa lo que les ha impulsado hacer uso de los dispositivos móviles, especialmente, de los servicios de telefonía móvil.

Se ha recabado información sobre qué personas han influido en que los mayores hayan comenzado a utilizar los dispositivos móviles. En general, dichas influencias provienen de familiares como hijos y nietos. A su vez, la influencia de la familia en cierta forma está determinada, o depende, del lugar de residencia. Las personas que residen en la zona rural están más animados por sus familiares en el uso de los dispositivos móviles (85,7%).

Cuando se les plantea cómo han aprendido a utilizarlos, la respuesta más frecuente entre los ítems presentados es que *otra persona le enseñó*.

Al plantear que usos hacen de la telefonía móvil, señalan, principalmente, que utilizan estos dispositivos para llamar y recibir llamadas (98%). El uso de aplicaciones de mensajería de los dispositivos móviles (Whatsapp, Line,

Telegram, Wechat...) y las redes sociales (Twitter, Facebook,..) no son tan usuales. Se observan diferencias en su uso entre las personas mayores que viven en un entorno rural, siendo menor, y un entorno urbano. Estos últimos hacen uso de las redes sociales y, especialmente, del Whatsapp, en un porcentaje de 4 de cada 10 personas mayores. El relacionarse con otras personas de su entorno cercano es uno de los principales fines que mueve a las personas mayores a utilizar las aplicaciones de mensajería y redes sociales.

Cuando preguntamos a las personas mayores porque no hacen uso de estas aplicaciones, principalmente, señalan que temen la falta de privacidad (95%). Existe gran desconfianza o falta de información sobre estos recursos.

Discusión/Conclusiones

Hoy en día, los dispositivos móviles son un recurso del cual disfrutan cada vez más personas, jóvenes y no tan jóvenes. Su uso se está generalizando en todos los estamentos de la sociedad (INE 2014a), incluido el colectivo de personas mayores, que no se ha quedado atrás pese a las reticencias y barreras que pudieran existir. Según Miranda de Larra (2004), las personas mayores se enfrenan a barreras funcionales o físicas, barreras económicas, barreras sociales y barreras del entorno; no obstante, pese a que es cierto que la introducción de las tecnologías emergentes entre estas personas es más lento que en otros grupos sociales, su asimilación también está resultando imparable.

Tras el desarrollo de esta investigación, podemos afirmar que, al menos entre la población de estudio, la edad no se erige como un criterio que marque verdaderas diferencias entre los usuarios de TIC, sean personas mayores o no, aunque se observa que, al menos entre el espacio muestral analizado, la desconfianza hacia el uso de estas tecnologías está muy presente.

De las variables de análisis, aquella que se detecta como realmente determinante a la hora de disponer, o no, de acceso y uso de dispositivos móviles, es el nivel de estudios. A medida que el nivel de estudios aumenta, la posesión de estos recursos es mayor; de hecho, las grandes diferencias se encuentran entre los mayores que no poseen estudios (68%) y los que tienen estudios (por ejemplo, estudios primarios: 93%; estudios secundarios: 96%).

El motivo por el que sucede esto no ha sido analizado en profundidad, pero podríamos aventurarnos a predecir que, cuanto mayor es el nivel de estudios, menores barreras psicológicas y mayor capacidad de adaptación presentan las personas. Parece ser que el esfuerzo que cada persona dedica a la asimilación de cambios es diferente según haya sido su trayectoria académica, laboral y vital; así pues, un graduado universitario acostumbrado a la adquisición de conocimientos posee, en principio, mayor facilidad a la hora de utilizar tecnologías emergentes que una persona con bajos niveles de estudio o directamente sin ellos. Esto puede indicarnos lo que ya el informe Delors de la UNESCO (1996) señaló: “la educación encierra un tesoro”, constituyendo la educación un valor añadido para los países, para las organizaciones y para las personas.

Referencias:

Adell, J. y Castañeda, L. (2012). *Tecnologías emergentes, ¿Pedagogías emergentes?* En J.Hernández, M. Pennesi, D. Sobrino y A. Vázquez (Eds.), *Tendencias emergentes en educación con TIC* (pp. 13-32). Barcelona: Asociación Espiral, Educación y Tecnología.

Bazo, M^a T, (2006). Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: Análisis sociológico. *Reis*, nº 73, pp. 209-222

Delors, J. y otros, (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana. Ediciones UNESCO.

Hernández, J., Pennesi, M., Sobrino, D. y Vázquez, A. (Coord.), (2011). Enredados, 20 propuestas de aprendizaje cooperativo basadas en la web 2.0. *Colección Innovación*, nº 18. Madrid: Secretaría General Técnica CNIIE.

Hernández, J., Pennesi, M., Sobrino, D. y Vázquez, A. (Coord.), (2012). *Tendencias emergentes en Educación con TIC*. Barcelona: Asociación Espiral, Educación y Tecnología.

Instituto de Mayores y Servicios Sociales, IMSERSO, (1993). *La fuerza de la experiencia*. Madrid: IMSERSO-Editorial Popular.

- (1995): *Las personas mayores en España. Perfiles. Reciprocidad Familiar*. Madrid: IMSERSO.
- (1996): *Voluntariado y personas mayores*. Madrid: Colección Servicios Sociales, IMSERSO.
- (1996): *Asociaciones de personas mayores. Panorámica del movimiento asociativo*. Madrid: IMSERSO.
- (1997): *Participación social de las personas mayores*. Colección Servicios Sociales, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- CIS (1998): *La soledad en las personas mayores. Estudio 2279*. Madrid: IMSERSO.
- (2000): *Guía de Programas Universitarios de Mayores*. Madrid: Instituto de Servicios Sociales.
- (2002): *Envejecer en España. Informe 2002*, para la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento de la Organización de las Naciones Unidas.
- (2003): *Plan de Acción para las Personas Mayores 2003-2007*. [En línea] Recuperado el 03 de febrero de 2008 de <http://www.seg-social.es/imserso/normativas/planppmm20032007.pdf>
- y CIS (2004): *Encuesta de Condiciones de Vida de los Mayores*. Madrid: IMSERSO.
- (2004a): *Las personas mayores en España, Informe 2004*. Madrid: IMSERSO.
- (2004b): *Situación y evolución del apoyo informal a los mayores en España. Informe de resultados*. Madrid: IMSERSO.
- (2006): *Las personas mayores en España, Informe 2006*. Madrid: IMSERSO.
- (2008): *La participación social de las personas mayores*. Madrid: IMSERSO.
- (2011). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Instituto Nacional de Estadística, INE (2012). *Encuesta de condiciones de vida*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

- (2014a, octubre 2). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Año 2014*. [Nota de prensa]. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

- (2014b, octubre 28). *Proyección de la Población de España 2014–2064*. [Nota de prensa]. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Juncos, O. Pereiro, A y Facal, D (2006). *Lenguaje y comunicación*. En Triadó, C. y Villar, F.: *Psicología de la vejez*. Madrid: Alianza.
- Miranda de Larra, R. (2004). *Los Mayores en la Sociedad de la Información: situación actual y retos del futuro*. Madrid. Fundación AUNA.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, (2014). *Estadísticas de la OCDE sobre la salud 2014. España en comparación*. [En línea] Recuperado el 15 de febrero de 2015 de <http://www.oecd.org/els/health-systems/Briefing-Note-ESPANA-2014-in-Spanish.pdf>
- Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales, SADEI, (2013). *Datos básicos de Asturias 2013*. Oviedo: Gobierno del Principado de Asturias.
- Shuler, C., Winters, N. y West, M. (2013). *El futuro del aprendizaje móvil: implicaciones para la planificación y la formación de políticas*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Triadó, C. y Villar, F. (1997) Modelos de Envejecimiento y percepción de cambios en una muestra de personas mayores. *Anuario de Psicología*. Nº 73, pp. 105-118